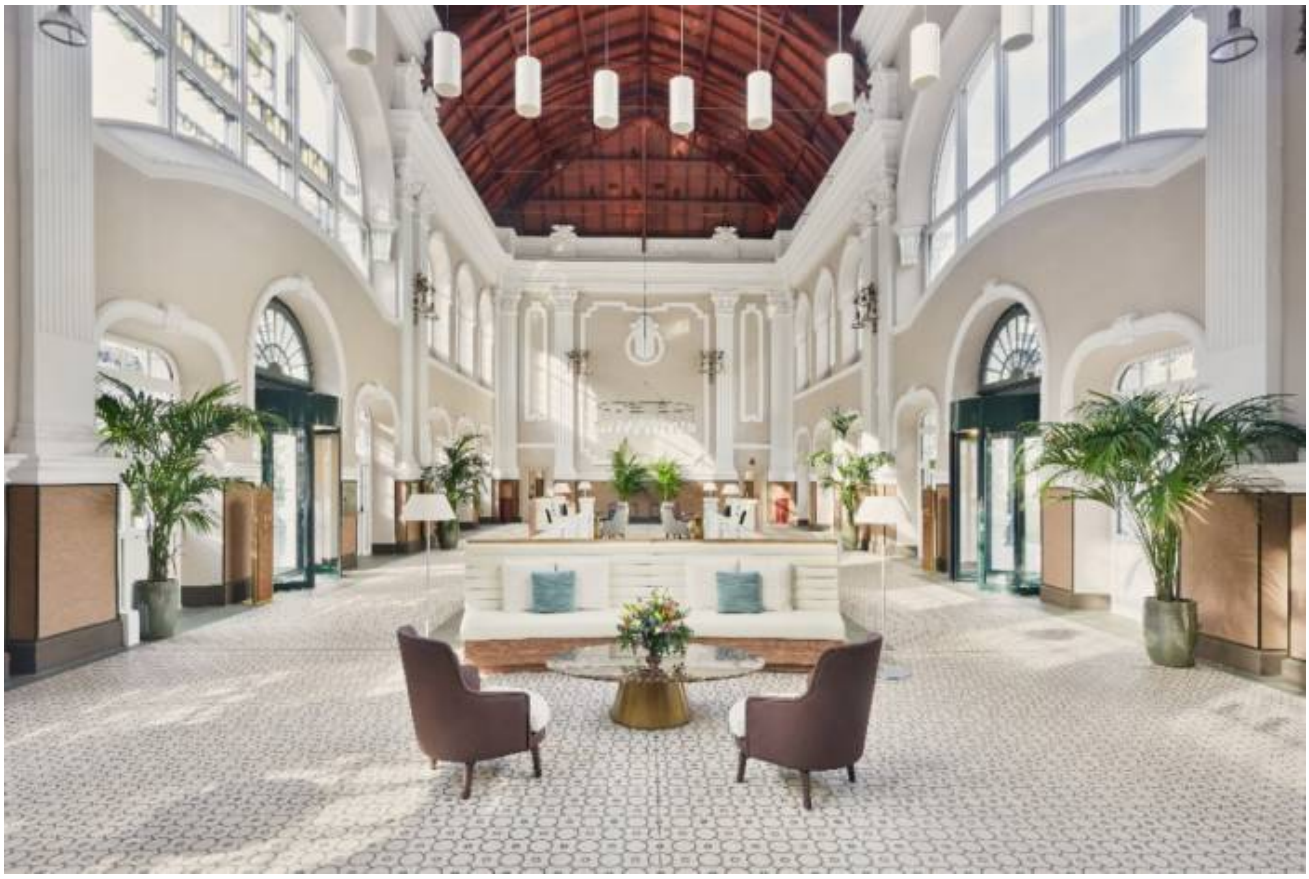
vinetur

Canfranc Estación revive 98 años después la gran jornada que marcó su historia

El hotel recreará el banquete inaugural de 1928 en el antiguo enclave ferroviario del Pirineo aragonés

lunes 13 de julio de 2026



Canfranc Estación, a Royal Hideaway Hotel, conmemorará el próximo 18 de julio el 98 aniversario de la inauguración de la Estación Internacional de Canfranc, uno de los grandes símbolos ferroviarios entre España y Francia. El establecimiento, abierto como

hotel en 2023 tras la rehabilitación del edificio histórico, ha organizado para esa fecha una recreación del banquete servido en la apertura oficial de 1928.

La estación fue inaugurada en 1928 por el rey Alfonso XIII y el presidente de la República francesa Gaston Doumergue. Durante décadas, se convirtió en uno de los complejos ferroviarios más importantes de Europa y en una infraestructura clave para la conexión transfronteriza. Desde el hotel recuerdan que aquel edificio nació en una etapa en la que el tren representaba modernidad y que acabó ocupando un lugar propio en la arquitectura ferroviaria europea y en varios episodios del siglo XX.

La conmemoración prevista para el próximo 18 de julio girará en torno a la recuperación del menú servido en la inauguración oficial de la estación. La propuesta, según informa el establecimiento, reinterpretará aquel banquete con una lectura contemporánea y buscará reproducir el ambiente de aquella jornada. El hotel presenta esta iniciativa como un homenaje a uno de los momentos más recordados de la historia de Canfranc.

El recorrido de la estación cambió de forma decisiva en 1970, cuando el accidente del puente de l’Estanguet interrumpió su papel como gran enlace ferroviario internacional. A partir de entonces, Canfranc pasó a ser final de vía y comenzó una etapa de pérdida progresiva de actividad y servicios.

Ese proceso dio paso décadas después a la recuperación del inmueble. En 2023 abrió sus puertas Canfranc Estación, a Royal Hideaway Hotel, tras un proyecto de rehabilitación que, según la compañía, devolvió al edificio su imagen original y lo convirtió en el mayor hotel de lujo de la zona. La operación permitió reutilizar un enclave patrimonial de primer orden sin romper con su identidad ferroviaria.

La antigua estación está declarada Bien de Interés Cultural desde 2002. El establecimiento señala que la intervención ha mantenido los espacios más representativos del edificio y ha recuperado numerosos elementos históricos. La propuesta hotelera se apoya en esa continuidad entre patrimonio y uso actual, con una oferta que busca trasladar al huésped la atmósfera de los grandes viajes en tren.

La arquitectura sigue siendo uno de los principales argumentos del complejo. La estación fue diseñada por Fernando Ramírez Dampierre y toma como referencia las grandes terminales ferroviarias francesas del siglo XIX. El edificio reúne tejados de pizarra, buhardillas, pináculos de inspiración art déco y una cúpula central que evoca construcciones como el actual Musée d'Orsay de París. Está levantado en hormigón, hierro, piedra y cristal, materiales que refuerzan su condición de pieza relevante de la arquitectura industrial española.

La actual oferta del hotel se articula alrededor de esa herencia. El establecimiento propone alojarse en un edificio con casi un siglo de historia, recorrer los antiguos andenes y acceder a una oferta gastronómica con estrella Michelin inspirada en el territorio, además de utilizar Canfranc como punto de partida para conocer el entorno del Pirineo aragonés.

La conmemoración del aniversario llega en un momento en el que el edificio ha consolidado una segunda vida ligada a la actividad hotelera. Para Barceló Hotel Group, propietario de la marca Royal Hideaway, la recuperación de Canfranc refuerza el valor de un inmueble que durante décadas fue referencia del tráfico ferroviario internacional y que ahora busca mantener viva esa memoria desde un uso distinto.

Barceló Hotel Group, división hotelera del Grupo Barceló, señala que cuenta con 288 hoteles y más de 65.000 habitaciones en 30 países de Europa, América, África y Oriente Medio. La empresa, fundada en 1931 en Mallorca y todavía en manos de la familia Barceló, es el segundo grupo hotelero de España por número de habitaciones y figura entre las 30 mayores cadenas hoteleras del mundo.